

SOIS VOSOTROS LOS PECADORES, PERO NO TE QUEDÉIS EN EL PECADO, SINO CONTINÚA BUSCANDO LA EVOLUCIÓN SUBLIME.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 29 de junio de 1997  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**YO OS TE DIGO, MIS BIEN AMADOS, QUE SOIS PECADORES, QUE SOIS VOSOTROS PECADORES, PERO NO TE QUEDÉIS EN EL PECADO, NO TE QUEDES EN VUESTROS ERRORES; SINO CONTINUA, CONTINÚA BUSCANDO LA EVOLUCIÓN, LA EVOLUCIÓN SUBLIME. UTILIZA ESA TERQUEDAD NEGATIVA Y CONVIÉRTELA EN POSITIVA PARA QUE ESTO NO TE DEJE CAER, PARA QUE ESTO NO TE DEJE LIMITARTE, ESTANCARTE EN TU VIDA DE TU PROGRESO.**

[19970629] Mi paz este en vosotros, queridos hermanos míos, y que también el amor radique en vuestros corazones, mis bien amados. En el nombre de mi Padre os convivo con vosotros y vengo a vosotros con el mismo afán de siempre y con el mismo deseo de siempre, que vosotros te conviertas día a día en una nueva criatura, en un nuevo parvulito hijo de Dios buscando ser mayor, buscando ser grande ante la vida sagrada, en la vida espiritual.

**Sigo teniendo la dicha de convivir con vosotros, de hablar con vosotros de la vida de mi Padre, de la vida de vosotros mismos. Amados míos, que os tengo la dicha de ser la lumbrera de tu camino, la luz de tu sendero y la reflexión de tu vida misma, la reflexión dentro de la equivocación de los hombres, de vosotros. Yo os vengo a reanimarte, a darte la fortaleza, a darte la voluntad, porque ello Yo Soy Yo, Yo en vosotros, amados míos. Jamás os he abandonado al hombre, jamás os he abandonado a nadie, porque he continuado con el hombre, con vosotros, y los hombres no me han visto y los hombres no me han sentido. Pero Yo os les digo que Yo he continuado con vosotros, he seguido con mi amada humanidad y no me han sentido. Pues así lo dije en aquéllos tiempos, que será Yo como el ladrón en ruana y os encontraría durmiendo y nadie me vería llegar, ni partir.**

Así os encuentro a mi amada y bendita humanidad en estos tiempos y aun en todos los tiempos, y así también os encuentro a vosotros. Pero he continuado contigo, porque Yo Soy ese amor, Yo Soy esa voluntad que surge de lo más profundo de tu alma, de vuestro espíritu, para que vosotros mismos camines en el sendero, en tu búsqueda. Como Yo Soy la reflexión de tu vida he permanecido dentro de vuestra alma, dentro de tus sentimientos y ahí me he mostrado como la reflexión. Que os he tocado tu mente para que te des cuenta de tu vida misma. Así he caminado con vosotros los hombres, como ese amor dentro de tu corazón, que surge como una pequeña chispa y la dejas brotar. Así he caminado con el hombre en el perdón, convertido en el perdón en tu mente para evitar la venganza, para evitar todo lo contrario, también he permanecido como la igualdad en los corazones, para seguir evitando la separación en los hombres, de vosotros mismos.

Así he caminado Yo y mi amada humanidad no me ha sentido, mi amada humanidad no os ha comprendido bien, como la de vosotros mismos, aun ni vosotros, amados míos, ni vosotros tampoco. Porque todo ello Yo Soy, porque quiero que reconozcas y que sientas en tu SER todo lo que Yo Soy contigo mismo. Pero acuérdate Yo Soy ese amor, Yo Soy esa voluntad, ese deseo, esa esperanza, Yo Soy esa forma ilimitada que os impulsa a vosotros al progreso en la vida espiritual y aun en la vida terrenal. Yo Soy la igualdad, Yo he sido la ternura siempre y para siempre, Yo Soy la enseñanza, Yo Soy el camino la verdad y la vida, Yo Soy la resurrección y por eso permanezco con

los hombres, porque si no fuera así, entonces el hombre moriría, moriría en su pensar, moriría en su limitación. Porque la resurrección y la vida, de cierto te digo que es la evolución de vuestro espíritu, es el cambio. Ya sabes vosotros, si quieres entrar a la resurrección de tu vida, cambia, cambia tu mentecita, sed mejor hoy que ayer y procura ser mañana mejor que hoy, y eso es la resurrección y la vida de vuestro espíritu.

**No vengo a hablarte de vuestro cuerpo, no, mi pueblito amado, vengo a hablarte la resurrección y vida de vuestro espíritu, porque es ahí el origen, porque es ahí donde verdaderamente el hombre debe fincar su mentecita y debe usar ese transporte y transportarse hasta ahí, soltarse y preparándose para la partida de vuestro cuerpo, para el alejamiento de vuestro cuerpo y vosotros mismos. Porque a eso, desde que Yo vine en esta era hace dos mil años, es la nueva era, la nueva era que trae enseñanzas que os llevarán rumbo a la vida espiritual. Pero la enseñanza de vuestro espíritu, lo que Yo os traigo y he traído siempre, es la gran comprensión y es la sabiduría para que vosotros te reconozcas tal y como son de origen de mi Padre.**

Porque de cierto os digo a vosotros, hoy que estás en vuestros cuerpos, pues vive en él, pero debes recordar que el cuerpo no es eterno, y si no es eterno debes encontrar la eternidad vosotros. Pues entonces debes prepararte para cuando llegue el día necesario del abandono de vuestro cuerpo. Así deben prepararse cada uno de vosotros, porque esa es la enseñanza, esa es la resurrección y la vida que vuestro espíritu necesita tomar, necesita entrar a ese mundo. Porque ya lo sabes vosotros que la vida en este cuerpo es solamente una temporada, una temporada corta. Pero reconoce que esa temporada corta es solamente del cuerpo, no de vuestro espíritu, vuestro espíritu continúa con vuestra alma misma.

He aquí, reconózcense y entren a esa comprensión sublime para que ahí, cuando vengan esos días, se esfume el sufrimiento. Porque el sufrimiento del hombre, no es más que la misma incompreensión donde se vive y la misma confusión donde ha vivido, porque si el hombre reconociere la vida de la evolución y de un progreso y de un proceso evolutivo. ¿De qué te lamentarías? ¿Llorarías vosotros por vuestro cuerpo? ¿Llorarías por ver abandonar a vuestro hermano su cuerpo como hoy lo haces? No, mi pueblito bien amado, ese lloro, ese llanto, ese sufrimiento no es más que la ignorancia de los hombres, porque creen que esa es la muerte, porque creen que nada más hasta allí se vive y eso es lo que fabrica el sufrimiento del hombre. Y eso es lo que fabrica el sufrimiento de aquél que abandona su cuerpo; esos son sus sufrimientos, la incompreensión es el sufrimiento. Porque como esa es su creencia, no sabe más y eso es su sufrir. Pero espero que vosotros estés tomando el camino, estés asegurando vuestra vida de vuestro espíritu y que verdaderamente vivas contento para siempre con este cuerpo o sin él.

**Ya sabes vosotros que el sufrimiento del espíritu es la incompreensión, es la limitación, sí, es la limitación del espíritu, es el no entender, es no obtener el entendimiento universal, ese es el sufrimiento, porque tienen creencias erradas, limitadas, creencias que encierran a vosotros, como encierran al cuerpo debajo de la tumba, y así crees también de vuestro espíritu. He aquí, ¡ay de aquellos hermanos que duermen por su creencia en vuestro espíritu! porque están atrasando su crecimiento, su proceso evolutivo, de sabiduría, de entendimiento por creerse dormidos esperando la llegada del Mesías. Pero ¡ay también de aquél que no cree que en verdad duerme, pero que hace lo contrario, que hace la maldad, porque éstos también no merecen la vida, ni están en la vida eterna, porque hacen conscientemente lo que hacen! Por eso os digo a vosotros, cuidaos vosotros, debes penetrar los mundos sagrados, los mundos divinos. Que cada uno de vosotros debe encontrarse a sí mismo con la realidad, con esa realidad que debes entender. Deben encontrarse a sí mismos y procurar el proceso divino con la sabiduría universal, con el amor y con el dominio de sí mismo. Porque debes aprender a dominar, porque debes emplear vuestro poder en el dominio, dominando lo adverso, lo equivocado, lo erróneo y convertirte en la forma divina del Padre.**

Mi pueblo amoroso, no inviertan sus pensamientos, no inviertan sus mentecitas en pensamientos equivocados, debéis vosotros aprender a evolucionar, a cambiar de vida, porque el hombre, vosotros, tenéis el pecado, habéis invertido tu mentecita en pensar en el pecado, que es la forma errónea, que es la forma contraria a la forma espiritual. ¡Ay de aquél que lucha porque ese

alcanzará! Pero ¡ay de aquél que no retrocede ante la falta, que no prosigue, porque éstos son como las semillas que se siembran a las orillas de las calles o en los pedregales que mueren! Cuidaos pues cada uno de vosotros, cuidaos y ámense, cuídense el uno y el otro porque esto es lo que ahí en vuestro espíritu podrán reconocer profundamente.

**Porque Yo os te digo, mis bien amados, que sois pecadores, que sois vosotros pecadores, pero no te quedéis en el pecado, no te quedes en vuestros errores; sino continua, continúa buscando la evolución, la evolución sublime. Utiliza esa terquedad negativa y conviértela en positiva para que esto no te deje caer, para que esto no te deje limitarte, estancarte en tu vida de tu progreso. He aquí, que es el tiempo de que vosotros te limpies de tus errores, de tus pecados, es el tiempo de que no retrocedas vosotros. Porque de cierto te digo, que es el lavamiento, estás lavando con el agua viva lo impuro de vuestra alma. Porque la vida no termina donde vosotros la piensas, no, amados míos, no termina aquel que abandona su cuerpo, no lo penséis así, porque es solamente el abandono del cuerpo el que toma su lugar y vuestro espíritu continúa viviendo de acuerdo a su vivir, de acuerdo a lo que ha elegido para permanecer en su propio SER, en su propio mundo.**

Amados parvulitos, así también os digo a vosotros, no pienses vosotros como piensan mis hermanos, que con solo buscar y hablar de un arrepentimiento en la hora de la despedida del cuerpo alcanzan el reino, no, mis bien amados. ¿O acaso vosotros los hombres cuando endeudado estás vosotros, con solo hablar que ya saldaste la cuenta, está saldada? ¿No es que tienes que pagar para que vuestro hermano te reconozca que has cumplido? Así también la vida de vuestro espíritu, para que la criatura humana vuelva a encontrar la limpieza, pues tiene que borrar de su mete, pues tiene que lavar sus pecados a través de las obras de vuestros hermanos.

**¿A cuántos os has hecho daño en esta vida? ¿A cuántos os hiciste daño en la otra existencia? Pues todos esos daños tendrás que repararlos, si a uno le quitaste el pan en ese día, le has de devolver dos para saldar esa cuenta, si a uno le volteaste el camino de su progreso, tendrás que cárgalo toda una milla después de donde vosotros lo dejaste, lo quitaste; si a uno le hiciste apartarse de su cuerpo, tendrás que volverlo a traer para que él vuelva a su cuerpo y haga sus cosas que tendrá que hacer. He aquí, así es que se saldan las cuentas de vuestro espíritu, así es como vosotros encontras la limpieza de vuestro espíritu, pero no tan solo con la palabra perdóname, no, no tan solo con la palabra yo te amo, sin ser cierta en vuestro espíritu, no, mi pueblo amado. Fijaos bien de la limpieza de vuestro espíritu, de la purificación, porque de acuerdo a la pureza de tu espíritu, así has de encontrar tu morada de vuestro espíritu.**

Un hombre malo, un hombre dedicado a la maldad no puede encontrar un morada justa y limpia, no. Éste habrá de encontrar su morada llena de oscuridad, más el hombre bueno y justo, ha de encontrar una morada limpia, pero esto de acuerdo a lo que ha limpiado, a lo que ha restañado encuentra su proceso.

Benditos míos, reconóctete tal y como eres hoy, pero reconoce también que eres un SER que busca la resurrección y la vida, y también la evolución de vuestro espíritu. He aquí, debes aceptarte, no debes negarte a ti mismo, porque siempre lo haces, te has pasado la vida juzgando a tus hermanos y te has olvidado de juzgarte a ti mismo; te has olvidado de amar a tus hermanos, pero solamente has querido que te amen a ti, Y la vida no es así, mi pueblo, no esa así como alcanzarás una morada nueva, ni aquí, ni allí, no. ¿Queréis vosotros ser amado?, pues debes amar, debes amar y así te amarán a ti. Porque todo lo que siembras, recoges y así cosechas; así también, si no siembras no cosechas. ¿No es primero sembrar la semilla y cosechar después? No puedes cosechar sin sembrar. Pues él lo mismo que Yo os digo a vosotros, no te pueden amar sin que ames, no te pueden perdonar sin que perdones, no puedes encontrar el arrepentimiento sin que te arrepientas, no puedes encontrar la dicha si no das dicha, no puedes encontrar recompensa si no has trabajado. Así como es aquí en la vida terrenal, es así en la vida espiritual.

Entonces podéis ver vosotros todas vuestras equivocaciones de vosotros mismos y de vuestros hermanos, cual equivocados han estado toda la vida, también vosotros habéis estado equivocados. Hagan lo correcto, hagan lo positivo, hagan como debe de ser y así encontrarán todo lo que buscan. Porque el hombre busca dicha, el hombre pide dicha, el hombre pide felicidad, la criatura pide

ternura, pide amor, pero de su corazón solamente piden ellos, pero ellos no quieren ser. Amados míos, lo que hagas en tu vida eso volverá a tu vida, eso vivirá contigo. Pues entonces procuren hacer cosas buenas, porque estas son las que vivirán contigo, vivirán a tu lado. Si vosotros edificas algo malo, eso estará contigo, eso vivirá contigo, vivirá a tu lado, no te dejará vivir cuando quieras vivir.

Ya sabes vosotros, así vengo a enseñarles, porque es necesario que Yo continúe contigo y que no te deje Yo caer en el abismo, en ese abismo donde muchas veces habéis caído; el abismo del cual Yo te digo que habéis caído, no es más que el pecado, no es más que los errores, no es más que la equivocación de tu mente, ese es el abismo donde siempre caes, no es más también que tus errores, tus tentaciones. De eso es lo que debes cuidarte. No temas del que pueda matar vuestro cuerpo, teme del que pueda matar vuestro espíritu. Y al decirte esto, no es que quiera decirte que le temas a Dios, porque mi Padre no es criminal, no, mis bien amados, no es mi Padre quien os mata, no, sino lo que puede matar vuestro espíritu, es el pecado tuyo, es tu tentación, es tu error, es todo lo contrario, es el mal pensar de vuestra mente. Eso es lo que mata, témele a eso, témele a ese pensamiento oscuro, témele a ese pensamiento que calcina vuestro espíritu.

Vosotros habéis hablado también de un hombre, al cual vosotros le habéis llamado el hombre malo, no, mi pueblito amado. Tampoco le temas a él, porque él ya está muerto, témele a tus pensamientos equivocados, porque entonces serás como él. He aquí, de esos pensamientos tenebrosos es que debes cuidarte, no te cuides del hombre, cuídate de todo lo que quiere nacer de vuestro espíritu y de vuestra mente. Ahora ve qué es lo que quiere nacer de vuestro espíritu, cuáles son tus ideales, cuáles son tus pensaras, qué es lo que nace de vuestra alma, que es el mismo sentir de vuestro espíritu. Echa un vistazo, echa un vistazo desde lo más profundo de tu vida y ve cómo vives y qué es lo que deseas hacer. Cuídate a ti mismo, de todo esto es lo que debéis cuidarte.

La felicidad existe, la vida, la ternura y ya sabéis que otros la han tenido y la poseen para siempre, pero de cierto te digo, que si vosotros quieréis entrar a ese mundo, eres vosotros quien debes convertirte en esas formas. ¿Quieres ser felicidad? Pues disponte a ser la felicidad. Yo os te digo, Yo Soy la felicidad, Yo Soy la ternura, Yo Soy la dicha, Yo Soy ese gran amor sagrado, universal. Pero esto Soy Yo, Yo lo he conquistado a través de mis eras, a través de mi mundo, a través de la constancia de vivir con mi Padre, con ese Dios amoroso, de vencer todo acto de tentación ante este mundo. Por eso Yo Soy todo ello. ¿Tú quieres ser? Pues piénsalo y practica como has practicado la maldad, porque vosotros la habéis practicado, no hablo tan solo a vosotros que estás aquí, sino estoy hablando con mi amada y bendita humanidad, porque todos han practicado la maldad. ¿Quién dirá que no? ¿Quién dirá que no es cierto lo que Yo te revelo y te digo? Porque Yo te digo, cuando el hombre odia, ¿acaso el odio pertenece a la mansión de Dios, de Dios amor? ¿La venganza pertenece ante la voluntad de mi Padre? ¿Y acaso vosotros no la habéis ejecutado muchas veces? ¿No has practicado vosotros? ¿No has odiado? ¿No has maldecido? ¿No has vengado lo que tu hermano te ha hecho? Esa es la práctica del mal. ¿O es que el hombre no le llama maldad a ello? ¿Es que vosotros no le llamas maldad a ello? Por eso te digo que has practicado más la maldad que la bondad. Cuídense de eso, y ya sabes en dónde debes estar.

Esta es mi doctrina, esta es mi enseñanza que Yo os vengo a derramarles a vosotros, porque es necesario que Yo siga revoloteando tu mentecita, que Yo siga escarbando, que saque a flote de tu mente los libros escritos de tu mente, tu historia, tu vida, tu mundo donde has vivido siempre. Porque vosotros tienes guardada tu historia, tus obras que habéis hecho anteriormente; no tan solo de esta vida en la que hoy te encuentras, sino que podría decirte de cien reencarnaciones, de cien cuerpos que has habitado has dejado una huella, has dejado una historia. Búscala, siéntela, léela, sácala de tu mente y estúdiala y ve lo que has hecho. Y esto te hará pensar y podrás valorar dónde estás, mi bien amado. Porque vosotros nada más cuentas los años en los que has vivido en este cuerpo, mas no cuentas los años que has vivido como espíritu. Yo te digo, los años que has vivido en este cuerpo, no son los años que has vivido en esta tierra, has vivido mucho más de lo que vosotros pensáis hoy. ¿Cuántos te diré? ¿Cien? ¿Cien siglos? Porque no vengo a hablarte de años, sino de siglos, de cientos de años que vosotros has vivido y le habéis dado vuelta al mundo tierra y así has andado como forasteros deseosos y has encontrado y has saciado tu alma, pero retomas tu

**camino. Porque hoy te sacias de una cosa y mañana u hoy mismo piensas en saciarte en otra cosa, así también en el transcurso de toda tu existencia lo habéis hecho.**

Benditos míos, pues hoy procura dejar tu historia, procura dejar el escrito de tu vida, escribe en tu alma todas las cosas buenas, procura hacer todo lo bueno para que en tu libro de tu conciencia sea todo lo bueno. No seas como ayer, que has venido escribiendo todo y ahí en tu libro aparecen cosas buenas, cosas malas, y eso es lo que debes limpiar, a eso debes regresar para poder limpiar todo aquello que habéis cometido malamente.

Pues por esta mente este ha sido mi mensaje, este ha sido mi camino que Yo os doy, así os desenlazo vuestra vida y la enseñanza. Sois pecadores vosotros, pero a vosotros sois a los que vengo a pecadores arrepentidos y si vosotros eres un pecador arrepentido, entonces me sentirás y serás obediente ante la verdad y podrás salir del pecado. Porque hay pecadores que no buscan el arrepentimiento, a ellos todavía no vengo, porque todo es a su tiempo y como vosotros eres pecadores arrepentidos, por eso estoy contigo. Pero Yo digo, mis bien amados, el que mata, aquel que mata a su hermano y se arrepiente, con él estoy. Pero aquel que mata a su hermano y no se arrepiente jamás, sino al contrario dicta matar más, con éste todavía no estoy, porque el cumple su deseo y es su libertad; más aquel que mata y se arrepiente, cumplió su deseo negativo, pero también quiere arrepentirse de ese deseo negativo, Por eso estoy con él, como con vosotros.

**Todos habéis cometido un pecado, un error y sois pecadores. Pero Yo os digo y consuelo, que ya es bastante con el arrepentimiento, pero Yo os digo que el arrepentimiento de palabra no es verdadero, para que el arrepentimiento sea verdadero es que no debes volver a ejecutar el pecado, el error. Pero si lo vuelves hacer no mereces el perdón, ni eres un pecador arrepentido. Vean bien esto que os digo, amados míos, y velen por esto que Yo os digo a vosotros. Porque Yo no vengo hoy a hablarte de un reino que lo alcanzarás, como lo están pensando vuestro hermanos, no. Es de esta manera que encontrarás el reino, no como vuestros hermanos lo piensan que me verán venir del reino y Yo mismo os les someteré al reino, no, mi pueblito amado. Yo he venido para enseñarte el reino y para que ganes esa morada a través de tus obras, a través de tus hechos. MI palabra, mi enseñanza que Yo les he dejado para alcanzar el reino, no es tan solo hablar, no están solo predicarla y ya alcanzarás el reino, no, amados míos. Falta la limpieza por la enseñanza y si vosotros haces esto, has de alcanzar el reino.**

Benditos sean todos, aquí les dejo en paz, aquí les dejo en amor, aquí les dejo con la enseñanza, les dejo con la reflexión, aquí les dejo con la libertad, vosotros eres el que eliges tu camino, nadie elegirá por ti, no, amados míos, ni nadie elige por ti, eres vosotros mismos los que eliges tu camino. Porque vosotros eres el poder y eres la libertad, y dices: esto haré, esto hago y eso haces; y es tu libertad, esto no haré y no lo haces; de acuerdo a tus deseos, eso realizas; eres tú quien eliges a través de tus deseos la vida. Todo lo que habéis querido se te ha dado, y hay cosas que todavía has pedido y vendrán a ti, porque es la ley de la libertad y de la vida. Entonces aquél que ha pedido matar, matará; aquel que ha querido perdonar, perdonará; aquel que ha buscado amar, amará; y aquel que ha pensado en no amar, no amará; el que ha pensado en odiar, odiará; pero el que ha pensado en ya no odiar, ya no odiará. Aunque de momento no lo veas, lo verás mañana. Esto os digo a vosotros, porque esto ya ha sucedido y sucederá y seguirá sucediendo. Eres vosotros el que eliges todo tu vivir.

Benditos sean, este es mi mensaje por esta mente pecadora, también os vengo a vosotros a hablar a vosotros los pecadores arrepentidos, pues por eso estoy con vosotros, a los pecadores os vengo y por eso estoy con vosotros. Porque como dije en aquellos dos mil años, aquellos hombres que contendieron de palabra conmigo y Yo les dije: “Yo no vengo al sano, sino a los enfermos; Yo no vengo a los limpios, sino a los impuros, qué caso tiene convivir con el limpio, que caso tiene un doctor convivir con otro doctor. ¿Qué le sanaría un doctor a un sano? Pues tampoco estuviera allí. Así también Yo con vosotros, mis bien amados.

Hasta aquí Yo les dejo, pero Yo seguiré contigo hasta las consumaciones, Yo seguiré cuidando vuestra vida, Yo seguiré alentando vuestro espíritu, Yo seguiré fortaleciendo tu alma, Yo seguiré dentro de ti como la reflexión. Yo jamás canso, ni cansaré, porque Yo no Soy el cansancio, sino

como la fortaleza que he venido y eso es Dios, eso es mi Padre y eso es el tuyo también. Vosotros has encontrado la debilidad, porque has creído en la debilidad y como has creído en ella por eso la debilidad vive contigo, es tu creencia, pero si creyeres vosotros en la fuerza, en la fortaleza de ti mismo, que es Dios, también vivirías en ella y harías las cosas con fortaleza.

**Amados míos, cuidense, sean honestos, sean sinceros consigo mismo y con tus hermanos, si tienes deudas, aun físicas, materiales y espirituales, págalas, sean responsables, porque si no lo haces no podrás entrar a la vida justa y recta, porque aquello es lo que no deja entrar a la verdad. Cuiden esto, mis bien amados, cuidense pues y hagan las cosas juntos. Ni dejes morir a tu hermano, ni tu hermano te deje morir a ti; no os hablo del cuerpo, hablo primero de vuestro espíritu y después de vuestro cuerpo. Quiero decirles, esto lo debéis emplear en las dos cosas, en la vidas espiritual y en la vida terrenal. Hay hermanos que necesitan una agua para beber, hay hermanos que necesitan una oración para vivir, hazlo en ambas cosas. Que la bondad divina te convierta en universal, no debes ejecutar la bondad en una sola cosa, porque entonces no es universal ya, ya no, úsala en todos los aspectos y esta te colmará en todos los aspectos.**

Así os hablo a vosotros, mi pueblo amado, benditos sean, todos. Yo os me retiro de la mente, pero ya os digo, continuaré con vosotros en todos tus pensares, en todos tus actuares, así seguiré con vosotros. Yo como la reflexión, Yo como el amparo sagrado, Yo estaré tocando tu mente, así estaré con vosotros como he estado. Hasta pronto pues, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.